

Antiguo Testamento

Naamán es Sanado

II Reyes 5:1-19

Versículo para niños menores

No se angustien ni se acobarden. Juan 14:27

Versículos para niños mayores

La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo.
No se angustien ni se acobarden. Juan 14:27

Maestros: Esta unidad es diseñada para ayudar a los niños entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá pasajes del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento.

Por favor recuerde de incluir versos del Nuevo Testamento. Esto les ayuda a los niños ver como en Cristo se cumplió el plan de Dios.

Tiempo de Bienvenida

¿Han querido decirle algo a un adulto que no les puso atención o no quiso escuchar? En la historia de hoy, una niña tiene oportunidad de ayudar a un adulto. Vamos a ver si la escuchan los adultos.

Historia Bíblica

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. No lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Al enseñar la historia, pida a los niños que repitan lo que sucedió cada día antes que les diga lo que sucedió el día siguiente. Esto refuerza lo que están aprendiendo.

En el tiempo de Eliseo, había otros países aparte de Israel. Un país vecino era Aram. Los habitantes de Aram atacaban a los Israelitas y se llevaban las cosas a su país. Había un guerrillero famoso en Aram. El guerrillero se llamaba Naamán. Era el jefe del ejército del rey de Siria. Había ganado muchas batallas y había tenido muchas victorias. Era respetado en su país.

Aunque Naamán era un hombre poderoso tenía problemas. Naamán tenía lepra. Lepra es una enfermedad terrible. La lepra afecta la piel y causa manchas blancas en la piel como granos. Es una enfermedad muy contagiosa.

Naamán tenía una sirvienta que le ayudaba en su casa. La sirvienta amaba y adoraba a Dios. Un día la sirvienta le dijo a la esposa de Naamán, "Ojala el amo fuera a ver al profeta que ha en Samaria, porque él lo sanaría de su lepra." Ella sabía que Eliseo podía sanar a Naamán.

Cuando Naamán escuchó esa noticia, inmediatamente fue a pedir ayuda del rey. El rey le dio una carta a Naamán para que la llevara al rey de Israel. Naamán se fue llevando monedas de plata y de oro y llevó diez mudas de ropa como pago por la curación.

Al leer la carta el rey de Israel se disgustó. No sabía que hacer. No pensó en llamar a Eliseo. Cuando Eliseo se enteró de la carta, envió una nota al rey de Israel pidiendo que Naamán fuera a casa de Eliseo.

Metas para la lección

Compartir maneras que podemos decirles a otros acerca de Dios como lo hizo la sirvienta.
Aprender que Dios nos puede ayudar con nuestros problemas como ayudó a Naamán.

Naamán fue a la casa de Eliseo con sus caballos y sus carros y se detuvo ante la puerta. Cuando Naamán tocó la puerta, tuvo una sorpresa. Eliseo no lo saludó. Eliseo envió un mensajero a que le dijera lo que hiciera. Instruyó a Naamán, “Ve y zambúllate siete veces en el río Jordán; así tu piel sanará, y quedarás limpio.”

Naamán se enfureció y se fue, quejándose. No podía creer que Eliseo ni siquiera salió a saludarlo. No podía creer que Eliseo no salió para personalmente ayudarlo. Naamán era un hombre importante y esperaba que lo trataran como un hombre importante. El había pensado que Eliseo iba pararse sobre él y mover las manos en el cielo y pedir a Dios que lo sanara.

Mientras iban de regreso a su país, los siervos de Naamán lo convencieron que hiciera lo que había mandado Eliseo.

Naamán se detuvo en el río Jordán. El río era un río sucio pero se sumergió siete veces como había dicho Eliseo. Cuando terminó la séptima vez, su piel estaba limpia. ¡Dios lo había sanado!

Naamán regresó a la casa de Eliseo para darle las gracias. Le ofreció plata, oro y ropa a Eliseo, pero Eliseo rehusó. Eliseo quería que Naamán se diera cuenta que había sido Dios quien lo había sanado y que Dios había hecho el milagro.

Naamán regresó a su país una persona diferente. Por fuera su piel estaba limpia. Por dentro había sido sanado también. Naamán había conocido en su corazón que Dios es el único y verdadero Dios. Naamán confió en Dios y empezó a seguir solo a Dios.

Dios puede hacer el mismo cambio en nuestras vidas. Dios ha proveído una manera para quitar nuestro pecado. Cristo murió y resucitó por nuestros pecados. Si creemos en Él y le pedimos que sea parte de nuestra vida y perdone nuestros pecados, Dios lo hará. Dios vendrá a ser parte de nuestra vida y nos ayudara a vivir por Él.

Podemos aprender de esta lección como podemos compartir de Dios con otros. La sirvienta les dijo a sus amigos acerca de Dios y como lo podían encontrar. Nosotros podemos hacer lo mismo.

Actividades de aprendizaje

Use actividades que ayude a los niños aprender de esta lección.

Actividades para el verso de memoria

Use señas y símbolos para presentar el verso en mímico.

Tiempo de Oración

Dios nos quiere ayudar con nuestros problemas. Tome tiempo para peticiones y ore por cada petición.

Tiempo de Refrigerio

Haga betún y pinte el betún azul. Ponga el betún azul en galletas para que formen el río Jordán.

**Planeando la Lección 44
Eliseo y el Ejército
II Reyes 6:8-23**

Lección para preescolares
Para
Naamán es Sanado

Cuenta la historia desde el punto de vista de la sirvienta.

Quiero contarles de algo que sucedió hace mucho tiempo. Yo viví con gente muy especial en su casa. Eran muy buenos conmigo.

Mi amigo, Naamán, era un hombre muy importante. Él estaba encargado de los del ejército del rey. Un día le empezaron a salir unos granos feos en su piel. Estaba muy preocupado y no sabía que hacer. Nadie había sido sanado de esa enfermedad.

Yo le dije que en mi país había un hombre de Dios llamado Eliseo que podía sanarlo. Naamán estaba tan emocionado que empacó su ropa y se fue a ver a Eliseo.

Cuando llegó a la casa de Eliseo, abrió el sirviente de Eliseo. Le dijo que fuera al río Jordán y se sumergiera siete veces y sería sanado.

Naamán estaba enfurecido porque Eliseo no salió a saludarlo. Naamán se fue enojado.

En el camino, los amigos de Naamán hablaron con él y le dijeron que fuera al río Jordán. Se detuvieron y Naamán se sumergió siete veces. (Cuenta hasta siete en inglés y en español.)

Cuando Naamán salió del agua, estaba limpio. Naamán había sido sanado. Dios quitó su enfermedad.

Naamán vio que Dios es el único Dios verdadero. Ese día Naamán creyó en Dios y desde ese día lo siguió.

Manualidades
Para
Naamán es Sanado

- Pinte un vaso de papel del color azul para representar el río Jordán. Pegue un cuadro de Naamán con resistor a un popote y haga un agujero con el popote. Haga que Naamán se sumerja en el agua siete veces.
- Haga burbujas con detergente de vasijas. Ponga pintura que se lava en una vasija. Pida a los niños que hagan burbujas con los popotes. Ponga papel blanco donde están las burbujas para que dejen un patrón en la hoja. Use pintura azul para representar el río Jordán.
- Traiga polvo de bebe (Baby Powder) para que todos se pongan granos de lepra. Traiga una sabana azul para representar el río Jordán. Tomen turnos en someterse en el río siete veces. Diga a los niños que la séptima vez se quiten el polvo y salgan limpios.
- La muchacha sirviente de la lección de hoy sabía que Dios podía ayudar a su amigo y les dijo. Rete a los niños que hablen con otros acerca de lo que creen acerca de Cristo.